

una visión profesional perfil

«Con los niños funcionan los juegos de siempre hechos de otra forma»

«Los campamentos de verano son necesarios para el desarrollo del menor»

POR: MARIBEL LUGILDE MARCOS LEÓN

Profesión: entretener a niños y jóvenes con actividades que les motiven y activen, que les aporten valores y habilidades para ir por la vida. El reto no es menor. Huber y Ana son dos jóvenes gijoneses -ambos técnicos en Animación Socio Cultural- que en su momento recogieron este guante profesional y lo convirtieron en el año 2000 en la empresa Huber y Ana Animación S. L. Hoy Huber y Ana, instalada en un local de 300 metros cuadrados, ubicado en la calle Espronceda, da trabajo a nueve personas de forma permanente, además de eventuales, dependiendo de los proyectos, y ha desplegado tres líneas de negocio: animación, organización de eventos y formación vinculada a las dos áreas anteriores. Ha recibido el premio a la mejor empresa joven 2008 que concede el Ayuntamiento de Gijón y es la única empresa del sector de la animación en Asturias que se ha certificado en calidad y medio ambiente.



-¿Entretener a los chavales es igual de fácil o de difícil que antes?

-La verdad es que, por un lado, puede parecer más difícil ofrecer actividades de tiempo libre atractivas a los chavales de ahora, porque tienen muchas opciones de entretenimiento. A lo mejor no les llena del todo ninguna de ellas, pero las tienen. A veces son tantas que no saben por dónde tirar. Sin embargo, cuando en la empresa nos planteamos innovar en el diseño de actividades, descubrimos que, al final, repetimos lo que ha funcionado siempre.

-¿Y qué juegos son esos que funcionan siempre?

-En general, los juegos en equipo. Un buen ejemplo son, en los campamentos, las veladas nocturnas. A los chicos les encantan. En definitiva, no es tanto lo que haces como de qué forma lo haces. Los mismos juegos, los de nuestra niñez, enfocados de una forma u otra, según el caso.

-¿Los padres sabemos orientar la actividad de nuestros hijos en verano?

-Sí, los padres son cada vez más conscientes de la variedad de oferta cultural que existe, aunque suelen apuntar a sus hijos a última hora. Se produce una especie de histeria colectiva en el último momento: «¿qué hacemos con los niños en vacaciones!» Quizá porque, a pesar de la oferta, falta más información previa y, especialmente en el caso de la oferta pública, mayor número de plazas y que las actividades se prolonguen más en el tiempo. Si una actividad dura quince días, los padres tendrán que buscar otra que ocupe el resto del tiempo. Por eso muchas veces acuden a nosotros para completar las actividades que hacen sus hijos en verano.

-¿Campamento, sí o no?

-Los campamentos son necesarios para el desarrollo del niño. Pero los padres tienen que sentir confianza en quien los organiza, además de que les supone un esfuerzo económico. En ese sentido, las colonias urbanas vienen muy bien como paso previo porque es dejar al niño unas horas, ver cómo se desenvuelve y que luego vuelva a casa. Más adelante ya se les puede dejar en actividades con pernocta. A partir de ahí se pueden lanzar a ir a un campamento. Nosotros, por ejemplo, organizamos colonias urbanas en el Club Hípico Astur, desde el 22 junio al 28 de agosto, de lunes a viernes, desde las ocho y media de la mañana a las tres de la tarde. Los niños nadan, montan a caballo, realizan actividades predeportivas...

-Estamos en crisis y estas actividades suponen un gasto extra. ¿Los padres nos seguimos rascando el bolsillo para tener a nuestros hijos entretenidos?

-Sí, no sólo no hemos notado descenso, sino que este año vamos incluso por encima del año pasado en inscripción.

-Pero notarán ustedes la recesión en otras áreas de su negocio.

-En el caso de la formación, no; es un sector que se beneficia con la crisis. Se demanda más. En la animación y gestión de eventos, al tener la empresa diversificada y con una cartera de clientes que van de la pequeña a la gran empresa, nos hemos resentido poco. Quizá hemos perdido clientes de mediano tamaño, pero lo hemos compensado con los grandes.

-¿Qué tipo de formación imparten?

-Cursos de monitor de tiempo libre y director de tiempo libre. En ambos casos, capacitan para trabajar con grupos infantiles y juveniles; además, en el caso del director, le prepara para ser coordinador de monitores. Son títulos homologados por el Principado de Asturias y que luego pueden serlo en el resto de comunidades autónomas. Por otro lado, también impartimos cursos en el marco del plan FIP, también en el área de animación en tiempo libre pero para desempleados en riesgo de exclusión.

-¿Hay demanda de capacitación en animación para tiempo libre?

-Sí, incluso notamos que, con la crisis, más todavía. Es que es una formación que tiene mucha salida actualmente porque es lo mínimo que se pide para poder trabajar con niños y jóvenes, tanto en el ámbito público como privado. Nosotros, de hecho, hemos contratado luego en nuestra empresa a personas que realizaron estos cursos.

-Trabajar con niños y jóvenes también exige habilidades personales que seguro que no se aprenden en un curso?

-Es verdad que el título no es suficiente. Hay unas actitudes imprescindibles para este trabajo: ser una persona extrovertida, con capacidad de organización, coordinación y trabajo en grupo. Para nosotros, es

imprescindible.

-Ustedes desarrollan los programas de ocio alternativo «Esparcer» y «Enredar». ¿En qué consisten?

-Forma parte de la labor que realizamos para ayuntamientos asturianos. En el caso de «Esparcer», que se realiza en verano, y «Enredar», el resto del año, se trata de proponer a los niños de 3 a 11 años actividades deportivas, de expresión corporal, de artes escénicas, todo ello trabajando diferentes temáticas, según el lugar y el momento.

-¿Qué otras actividades infantiles tienen en su «catálogo»?

-Con Cajastur acabamos de terminar una exposición itinerante por colegios, «Al platu vendrás, arbeyu» sobre desarrollo sostenible y consumo responsable; o también la de «Un día en la opera», de fomento de este género musical; o «Nao», sobre nutrición y salud. Ahora, en colaboración con la Fundación Oso y Cajastur, desarrollaremos un programa de educación ambiental en los Valles del Oso, en Proaza, para escolares de toda Asturias que podrán, entre otras cosas, rastrear huellas u observar aves. También ofrecemos organización de actividades extraescolares y servicio de atención temprana a niños y niñas en colegios privados, y organización de actividades de animación y puesta en marcha de ludotecas en empresas.

-En el apartado de gestión de eventos, ¿qué tipo de actividades organizan?

-Gestionamos eventos «llave en mano» del tipo exposiciones, congresos o road show, es decir, actividades en la calle a partir de una estructura móvil, generalmente un tráiler. Por ejemplo, con la Fundación Repsol y el Ayuntamiento de Madrid pusimos en marcha «Ciudadano R», para promocionar por toda la ciudad la movilidad responsable con actividades dirigidas a escolares y público en general. Ahora nos planteamos llevar la iniciativa a otras ciudades españolas. Otro ejemplo fue la gira de dos años de Luis del Olmo con Punto Radio. La Caixa organizaba actividades paralelas a la gira en las ciudades por las que pasaba. Nosotros nos encargamos de desarrollarlas. Si en el caso de la animación trabajamos básicamente dentro de Asturias, en el de los eventos prácticamente todo lo hacemos fuera.

Ana Belén Rellán López (Gijón, 1975) y Víctor Huberto Obeso González (Gijón, 1977) son socios y residentes en Gijón. Ambos se titularon como técnicos superiores en Animación Socio Cultural y son también monitores y directores de tiempo libre. Después de varios años de colaboración conjunta en el desarrollo de programas de animación, crearon la empresa Huber y Ana Animación S.L., en el año 2000. Les gustan los animales: Ana tiene un perro que se llama «Bruce», y Huber una perra que se llama «Piba». En su tiempo personal se inclinan por las actividades relacionadas con el tiempo libre y adoran «viajar y todo lo que ello conlleva, especialmente, conocer gente».

